



HABLANDO CON JESÚS

Creo, Jesús, que estás presente en toda la creación y también aquí, presente en lo que soy, presente en mi corazón. Tú conoces mis pensamientos, mis sentimientos. Enséñame y ayúdame a orar, Jesús. Yo creo en Tí, Jesús.

♪ CANTO

*Mujer humilde y sencilla – Hija del pueblo, María
Hija del pueblo, María, de un pueblo de vino y pan, eres morena y hermosa,
como el sol brilla tu faz. Dios al pasar por tu lado, toda la gracia te dio.*

HIJA DEL PUEBLO, MARÍA, MADRE DEL HERMOSO AMOR.

*Te ha dado la flor del trigo y el fruto del olivar. De la tierra prometida,
leche y miel te saciará. Ha colocado su sello dentro de tu corazón.*

HIJA DEL PUEBLO, MARÍA, MADRE DEL HERMOSO AMOR.

*Lámpara siempre encendida, amas y esperas a Dios y Él siembra en ti la semilla
que nos dará al Salvador. ¡Salve, oh llena de gracia! ¡Salve, oh Madre de Dios!*

HIJA DEL PUEBLO, MARÍA, MADRE DEL HERMOSO AMOR.

*Eres jardín reservado junto a la Casa del Pan, fuente que mana abundante
el agua de eternidad. Brote del tronco bendito del que la vida nació.*

HIJA DEL PUEBLO, MARÍA, MADRE DEL HERMOSO AMOR



HABLANDO CON JESÚS

Señor, cuánto amas a tu Madre! Sé que es así. Quisiera amarla más, verla como una amiga, como una hermana que me puede hablar de Ti, de cómo se puede vivir a tu estilo. Enséñame a dialogar con ella, la mujer valiente y sencilla. Me dices que lo haga como si estuviera a mi lado. Como si me hubiera invitado a pasar por su casa, a charlar.

Te saludo, María, me encanta estar junto a ti, y también me da mucho respeto. Te han puesto siempre entre nubes, y me cuesta verte caminando con nosotros. Pero sé que eres compañera de camino, ¡gracias! No sabes lo que eso conforta el corazón.



Lectura: Bodas de Canà (Jn 2, 1-12)

Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino».

Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga».



Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete». Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y les dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento». Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

Después de esto, descendió a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y permanecieron allí unos pocos días.



HABLANDO CON JESÚS

Me gusta verte, Madre, entre la gente que, como yo, en su pequeñez, vive y hace lo que “suele hacerse”, eso me dice que si pretendo ser muy excepcional, será mejor que haga lo posible por crecer en amar y comprender a los demás. Sí, porque si mi excepción me hace sentir “diferente” y me aleja de los demás, no sé si es muy bueno para mí, para mi corazón.

Por eso me encanta pensarte sentada a una mesa y saludando a los conocidos. Ver como miras en la cocina (seguramente) y te das cuenta de que faltará vino. Comprender que das gracias por el amor, por la vida, por la relación con los demás. No eres indiferente a lo que ocurre, a lo que puede hacer sufrir a los demás. ¡Gracias, Madre!

¿Cómo puedo ser realmente sencilla, María? Recuerdo lo que nos dice tu hija Teresa: “Ande la verdad en vuestros corazones y...humildad es andar en verdad”. ¿Puede ser ese un camino? Si lo pienso bien, ¿soy realmente yo delante de Dios. Es mi Tú, mi

referente? En mi relación con Él ¿cómo no ser realmente yo? Con Él no necesito apariencias, solamente mostrarme como soy.

¿Qué actitudes he de intentar vivir y sentir, que me lleven a confiar siempre como María, en la presencia de Jesús en mi vida, en la historia?

¿Vivo en la realidad que me rodea? ¿Me implico en mi relación con las personas? ¿Sé orar la realidad, traer mi fe a la vida diaria?

♪ CANTO

*Mujer humilde y sencilla, que te abriste tanto a Dios, que diste vida a la Vida.
Rompe nuestras ataduras,*

AYÚDANOS A CREER PEREGRINA DE LA FE.

*Bendita Tú que has creído y por fiarte hasta el fin, en Caná brilló la luz.
Líbranos de tantas dudas,*

AYÚDANOS A CREER PEREGRINA DE LA FE.

*Madre, amor, fortaleza, que te mantuviste fiel hasta la cruz de tu Hijo.
Danos tu fidelidad,*

AYÚDANOS A CREER PEREGRINA DE LA FE.

*Virgen orante, María, hoy contigo proclamamos las grandezas del Señor.
Enséñanos a alabarle,*

AYÚDANOS A CREER PEREGRINA DE LA FE.